

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 22 (1995)
Heft: 2

Artikel: El saneamiento del presupuesto nacional : las finanzas en el torbellino del año electoral
Autor: Schläpfer, Martin
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908891>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

El saneamiento del presupuesto nacional

Las finanzas en el torbellino del año

Economizar antes de las elecciones resulta aún más doloroso que en tiempos normales. Los parlamentarios desmenuzaron el tercer «paquete de medidas para ahorrar» presentado por los consejeros federales. Los delegados de los partidos políticos burgueses rehusaron prácticamente todas las propuestas para aumentar los recaudos. Y como nadie osa ofender a su «clientela» antes de las elecciones al Consejo Nacional el próximo 22 de octubre, la decisión sobre las medidas para ahorrar estructuralmente quedaron pospuestas al próximo período legislativo.

Peter Bodenmann, presidente del Partido Socialista Suizo, piensa igual que Helmut Kohl, Canciller alemán; está convencido que el naciente impulso económico seguirá incrementando y que desembocará en un nuevo

Martin Schlöpfer

auge de crecimiento. Sostiene que eso le dará al estado la oportunidad de «ahorrar sistemáticamente» y «hasta mermar la deuda nacional». Este pronóstico es bastante osado en vista de lo difícil que ha sido ahorrar para los miembros del parlamento y del Consejo Federal.

Aunque los burgueses expertos en finanzas habían anunciado con gran alarde que el déficit del presupuesto 1995 quedaría debajo de los 6 mil millones de francos; el que se aprobó tendrá un déficit de 6.1 mil millones y el balance de 1994 cierra con un déficit de 5.1 mil millones.

No aprobaron aumentar los recaudos

Los consejeros federales habían esperado reducir el déficit anual para los años 1996 a 1998 a unos 1.9 hasta 4 mil millones de francos con el tercer paquete de

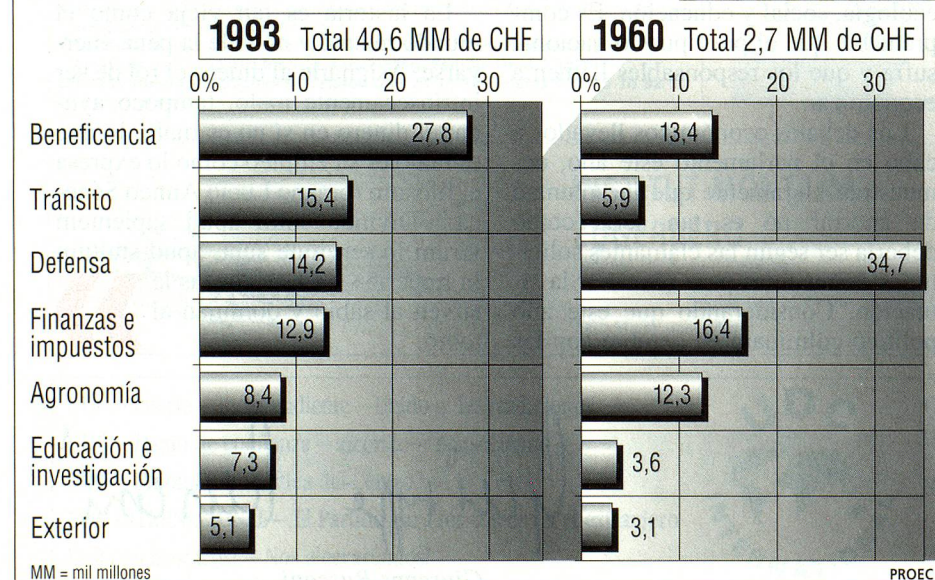
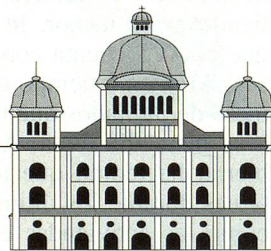
ahorros presentado desde 1992. Este paquete incluía 1.3 mil millones de recaudos adicionales provenientes de impuestos y aranceles. Los delegados de los 3 partidos burgueses PRD, PDC y UDC torpedearon el nuevo aumento aduanero de 15 céntimos por litro de gasolina, el ajuste de la tasa del aceite combustible y del gas y la transición a la tarifa proporcional para el impuesto federal directo. El Ministro de Finanzas, Otto Stich, había propuesto esta última medida a fin de que la banca y las empresas de seguros (que disponen de capital considerable) pagaran más impuestos. Pero los sueños, sueños son y Stich, quien fuma pipa, tendrá que contentarse con que será sólo el nuevo gravamen sobre el tabaco el que incrementará las entradas y esos 75 millones de francos adicionales son como echar una gota en el mar.

La razón por la cual los burgueses no tuvieron el valor de aceptar los aumentos propuestos es su temor de perder los votantes y verlos afiliarse a los grupos derechistas de oposición. Además, el aumento de los aranceles de gasolina y aceite combustible jamás habrían sido aceptados por el pueblo en caso de que se hubiera dado el referéndum. Actualmente, muchísimos ciudadanos están indignados a causa de la reciente implementación del IVA. Aunque en la Administración Federal de Contribuciones se llevó a cabo el cambio de sistema sin pérdida de tiempo, los consejeros federales se niegan a corregir rápidamente las discrepancias de la resolución ejecutoria. Esta terquedad fiscal podría llevar a cimentar el creciente disgusto del pueblo con la clase política y, dado el caso, podría tener repercusiones negativas en las urnas.

Con su táctica de inactividad, los delegados burgueses persiguen también esperar a ver los resultados de las medidas ya implementadas porque hasta el momento nadie sabe en cuánto aumentarán efectivamente los ingresos federales a causa del IVA. Otro punto de controversia es la tesis de Otto Stich que el déficit estructural es de 4 mil millones de francos. Bajo déficit estructural se entiende el que no depende del ciclo económico, o sea los desembolsos no cubiertos por recaudos fijos. Los dos consejeros nacionales expertos en economía, Rudolf Strahm (PSS) y Gerold Bührer (PRD) consideran que esta suma

Distribución de los fondos federales

Campos de actividad del gobierno federal (en % del total de desembolsos)



electoral

es bastante más baja. De tal modo que si se reanima la coyuntura considerablemente, el déficit bajaría rápidamente.

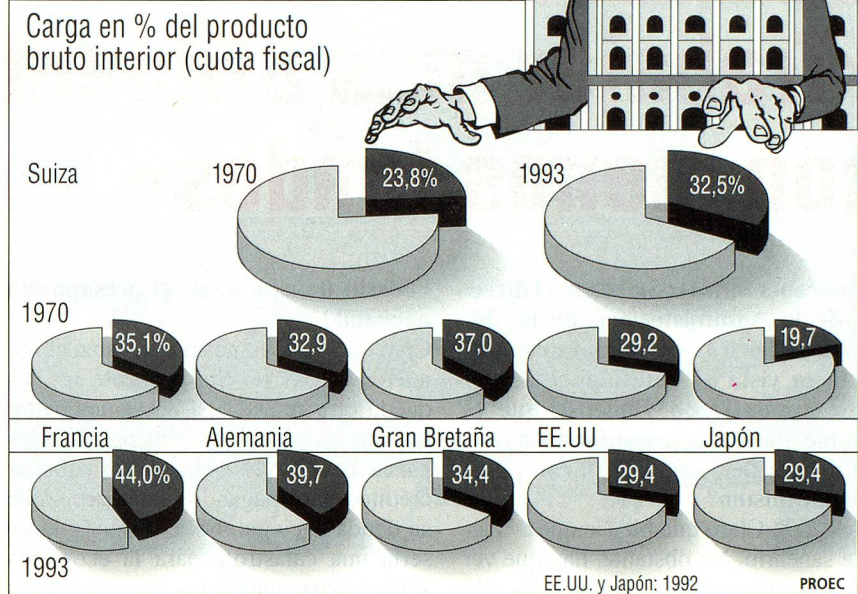
Además, hasta ahora, los miembros del parlamento y del Consejo Federal no han comprobado su voluntad de ahorrar.

En el momento, los delegados al parlamento se dedican a eliminar el incremento de desembolsos que surgió durante el último auge económico. Según la OCDE, la cuota fiscal suiza creció más que en otros países; hoy en día, la participación del gobierno en el producto bruto interior de los EE.UU. y del Japón es menor (ver gráfica). No obstante, el entorno fiscal relativamente bajo de Suiza es una de sus últimas ventajas reales en la brutal competencia con el exterior.

Intereses divergentes

Considerando desembolsos de unos 46 mil millones de francos hasta 1997, se logrará economizar sólo unos 5% con el paquete de medidas para economizar. Además, el presupuesto presentado no es toda la verdad. Otto Stich no incluyó

El gobierno recauda



Desde principios de los años setentas, la llamada cuota fiscal ha incrementado más en Suiza que en los demás países. La participación de los impuestos y de las contribuciones sociales obligatorias expresados en por cientos del producto interior bruto (PIB) ha subido a casi un tercio del PIB. (Gráficas: Wf)

en él el saneamiento de la Empresa Federal de Ferrocarriles (SBB), ni el de la Caja Federal de Pensiones ni la compensación de los servicios públicos prestados por la PTT Empresa de Correos, Teléfonos y Telégrafos.

Resulta fatal que los delegados de los partidos que participan en el gobierno federal hablen de lo necesario que es ahorrar pero que tengan metas diferentes para hacerlo. Los del Partido Socialista atacan la burocracia en la política agropecuaria y en las fuerzas armadas, los carteles y a quienes abusan de las licitaciones públicas y no están dispuestos a aceptar tachaduras en las prestaciones sociales. Los de la UDC piden fuertes reducciones en los campos relaciones exteriores, derecho de asilo y desempleo mientras que amparan los intereses de los campesinos. Cada cual protege a su clientela.

Después de las elecciones no les quedará más remedio que considerar las medidas estructurales. La clave está en la «lean administration» que incluirá vigorizar el gobierno, impartirle mayor eficiencia a la administración, abolir las tareas dobles causadas por el federalismo y reformar la compensación financiera. Finalmente, los consejeros federales tendrán que responder a la pregunta de cómo piensan financiar el gigantesco proyecto de la nueva transversal ferroviaria alpina. ¿Se realizarán las dos ramas Lötschberg y Gotardo o sólo una de ellas?

La época de las cajas vacías es una oportunidad sin igual para implementar las reformas tan necesarias. No obstante, aunque nada nos convendría más que una revitalización de la economía, los políticos perderán su afán de implementarlas. ■

Erario estatal sin fondos

